

DECLARACIÓN INSTITUCIONAL QUE PRESENTA EL AYUNTAMIENTO DE VALDEMANCO POR EL DIA 25 DE NOVIEMBRE

El día 25 de noviembre conmemoramos el día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, como muestra de unión y de repulsa a esta lacra por parte de toda la sociedad.

Es deseo del ayuntamiento de VALDEMANCO trasladar su rechazo y condena a la violencia machista, además de concienciar sobre esta violencia que, no sólo afecta a las mujeres, sino que afecta e incumbe a todos y a todas.

Por eso, todos y cada uno de nosotros debemos poner nuestro granito de arena para contribuir a prevenir, detectar y ayudar a salir adelante a las mujeres que la sufren.

Las máximas instancias políticas queremos lanzar un mensaje de tolerancia cero frente a la violencia machista contra la que vamos a seguir trabajando incansablemente, a través de acciones de sensibilización, prevención y actuación, con la firme intención de acabar con cualquier tipo de discriminación y desigualdad que, hoy en día, sufren las mujeres.

La violencia machista es la manifestación más dura e inhumana de la desigualdad que existe entre mujeres y hombres, constituye un atentado contra los derechos humanos, las libertades fundamentales y la dignidad de las mujeres.

Prueba de ello, es que desde el año 2.003 hasta la actualidad, esta lacra ha acabado con la vida de 1.027 mujeres en España, asesinadas a manos de sus parejas o ex parejas. En concreto, en lo que llevamos de año ya son 51 mujeres las que han perdido la vida como consecuencia de esta violencia.

Pero esos datos son sólo la punta del iceberg, ya que cuando hablamos de violencia machista no sólo hablamos de homicidios y asesinatos, también hablamos de maltrato físico y psicológico, lesiones, amenazas, vejaciones, extorsión sexual, acoso y un largo etcétera de graves y dolorosas formas de hacer daño a la mujer.

Por eso es fundamental que eduquemos en igualdad a nuestros niños y jóvenes, para que niños y niñas se respeten y traten siempre como iguales.

Pero la educación en igualdad no tiene que darse sólo en los centros educativos, sino también en casa, con hábitos tan normales como ayudar en las tareas del hogar, compartir el ocio o educar en el respeto y en la diversidad. Si niños y niñas tienen las mismas oportunidades, educación y obligaciones, si se les trata como iguales, actuarán de la misma forma cuando crezcan.

Estos gestos, que parecen pequeños, pero requieren esfuerzo por parte de todos, suponen grandes avances para acabar con la violencia machista.

Aún queda mucho por hacer, pero estamos comprometidos a seguir trabajando e involucrando a la sociedad, con el fin de que se sumen a esta ardua y justa tarea de conseguir una sociedad igualitaria, donde mujeres y hombres tengamos los mismos derechos, donde nunca se justifique una agresión o discriminación a la mujer y donde la mujer no tenga miedo de salir sola a la calle.
